

S E R M O N

LXXXVII.

DEL JUEVES SEXTO DE LA CONVERSION DE
la Magdalena, y quarto de esta Feria, en el Convento de
Madres Capuchinas de Granada. Año
de 1681.

Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, &c. Ex Evang. Lect.
Luc. cap. 7.

S A L U T A C I O N.

Simil.



Desgraciada puede llamarse vna fuente, que combindando a todos con lo cristalino de sus aguas, no ay quien llegue a gozar de sus cristales. Desgraciado se puede decir que nace aquel Sol, que llamando con los golpes de sus rayos a las ventanas, y puertas de vna Ciudad, no ay quien abra las puertas, y ventanas para recibir sus luces, y su calor. O desgraciado Dios, y Señor mio! Fuente de piedades te confiesa la Fè de los Catholicos: Sol te adora, con luzes, y rayos benignísimos de clemencia; pero quien llega sediento a beber de tus piedades? Quien abre las puertas a las luzes, y calor de tu misericordia? Desgraciada fuente, y desgraciado Sol.

Isai. 59.

2. *Què mysterioso Isaias! Et vidit Dominus, & malum apparuit in oculis eius.* Vió Dios N. S. y le dió en rostro tanto mal como avia en su Pueblo favorecido. Mas: *Et vidit quia non eras viri.* Miró por vna, y otra parte, y no halló varon alguno, porque los tenía el vicio afeminados. Aora lo mysterioso: *Et aporiatatus est, quia non est qui occurrat.* Se congojó Dios (dize el Profeta) al ver que no avia

quien le saliese al encuentro. Eſſo es, *aporiatatus*, dize el doctísimo Alapide. Pero como es esto? Congojado Dios? Quiſo el Profeta mostrar (dize S. Gerónimo) el sentimiento que ocasionaban a Dios, porque aviendo tantos que con sus culpas le obligaban a desembaynar la espalda de los rigores, no avia vno que con espíritu varonil le detuviese con sus oraciones el brazo: *Et aporiatatus est, quia non est qui occurrat.* Pero el Ven. Padre Gaspar Sanchez dize, que no solo significa el *aporiatatus* congojarse, estar perplexo, y sentido, sino estar pobre: *Et aporiatatus est.* Se empobreció Dios (dize Isaias) al ver que no avia quien le saliese al camino: *Quia non est qui occurrat.* Aveis oido (Fieles) lenguaje semejante? Dios pobre? El Rey de Reyes, y Señor de Señores con pobreza? El Apostol no dá a conocer a su Magestad por rico en misericordias: *Deus, qui dives est in misericordia.* Como le llama pobre, Isaias? *Et aporiatatus est.* Como nos le propone pobre, y congojado: *Et aporiatatus est.*

3. *Aver si otro lugar de Jeremias nos dá luz para entender el mysterio.* Introduzè a Jesu Christo N. S. (en sentir de S. Gerónimo) lamentandose a su purísima Madre con estas sentidísimas palabras:

Hier. iii.

Sanct. iii.
n. fwo 59.

Ephes. 2.
D. Thom.
ibi lect. 2.

Va

Jerem. 17.
Hier. iii.

Va mibi mater mea! Quare genuisti me? Ay de mi, madre mia! Por qué, ó para qué me concebiste? Para qué, Señor? Para gloria de vuestro Eterno Padre. Para qué? Para la salud del mundo. Para qué? Para terror del Infierno. Como os lamentais, Señor? Oid, que ya dá la causa: *Non fanerá vi, nec fanerá vi mibi quispiam.* Me lamentó porque ni los hombres comerciaron conmigo, ni dieron lugar a que comerciara yo con ellos. Ea, que ya entiendo a los Profetas. Vereis a vn mercader poderoso, que hizo vn empleo grande de todo su caudal en vna mercadería preciosa, en vnas joyas, y telas riquísimas, que sale pensativo a la plaza. Allí se pasea, lleno de congojas, dudas, desmayos. Pregunta dle, qué le affige? Amigo, qué es lo que tienes? Qué no he de tener (dice) estando tan pobre? No os parece que se burla? Pobre, y tiene vn almacén riquísimo, que vale cien mil ducados? Como es posible? El responderá. Qué importa (dice) que tenga tantas, y tan ricas telas en el almacén, si no ay quien llegue a comprarlas? No ay quien diga, qué tenéis ahí? Esta el comercio parado, y por esso como pobre me lamento. O qué bien dice Isaias! Mira a Dios riquísimo en misericordias; pero mira que no ay quien llegue a gastarlas; y por esso dice, que su Magestad está pobre: *Et aporiatatus est, quia non est qui occurrat;* porque entonces (dice San Juan Chrystomo) enriquece Dios, quando vſa con el pecador arrepentido de su misericordia: *Deus tunc maximè dicitur, cum scelerum gratiam facit.* Muy bien dice Jeremias, que se lamenta Jesu Christo por la falta de comercio con las almas: *Va mibi, mater mea;* porque aviendo nacido para su salud eterna (dice S. Gerónimo) le falta su ganancia, que la tiene puesta en que consigan su salud: *Salus enim creatura lacrum est Creatoris.* Es verdad lo que dice el Apostol, que es la misericordia la riqueza de nuestro Dios: *Qui dives est in misericordia;* pero ya dixo en otra parte, que entonces la tiene por riqueza, quando ay quien se la llegue a pedir: *Dives in omnes qui invocant illum;* mas

Simil.

Chryl. 13.
parab. cap.
800.

Hieron. in
Jerem. 13.

Ephes. 2.

Rom. 10.

si no ay quien llegue a gastar esta misericordia, se muestra Dios congojado con esta riqueza pobre: *Va mibi, quia non est qui occurrat.*

4. O almas Catholicas, que pobre tenemos a nuestro Dios, porque no tiene gasto el caudal inmenſo de sus piedades! Pero, ó Mercader Divino! Conſolaos, Señor, que oy ay quien con sed de vuestra divina gracia llegue a la fuente de vuestra infinita clemencia: oy ay quien abra las puertas, y ventanas a la luz, y calor de vuestra inefable piedad: oy ay quien llegue a gastar con ansias la riqueza de vuestras misericordias. Si os lamentabais por el Profeta de que no avia varon: *Quia non erat vir;* oy tenéis vna muger, que vale por muchos varones: *Ecce mulier.* Vna muger ay, que si fue el escandalo de Jerusalén con sus culpas: *In Civitate peccatrix,* es ya el exemplo de todo el mundo con su conversion: *Ecce mulier.* Mirad, Dios mio, a esta muger, que viene a hazer empleo en vuestras joyas, con moneda de humildad, de confusión propia, y lágrimas: *Stans retrò, lacrymis capit rigare.* Soflegaos, Redemptor mio, que ay oy vna Maria Magdalena, que renunciando el vil precio de los adornos de el mundo, viene a comprar la riquísima tela de vuestra gracia, y amor, con que adornarse: *Ecce mulier.* O Fieles! Halló Magdalena el tesoro que buscaba, encontró con el Divino Mercader, que quedó riquísimo por averla enriquecido, y es ya, no la Magdalena pecadora, sino Santa Maria Magdalena, la amante fina de Dios: *Dilexit multum.* Miradla tambien vosotros: *Ecce mulier,* para imitar su conversion prodigiosa, su penitencia admirable, y su finísimo amor; pero solicitemos antes, para acertar a verla, la divina gracia, por medio de otra MARIA, la siempre Purísima, y Tesorera Mayor de la divina misericordia. Digamos con San Gaspar:

Ave Maria,
C.

Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix,
 &c. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 7.

§. I.

LABRA DIOS EN LA MAGDALENA

papel en que lean los pecadores la
 perfecta penitencia.

GRande atencion pide oy el Evangelista S. Lucas, para ver à esta muger prodigiosa: *Ecce mulier.* Mirad (dice) reparad, y considerad lo que fue antes: *Qua erat,* para mejor considerar lo que es aora: *Ecce mulier.* Fue antes vna cepa de invierno, despojada de frutos de virtud, y aun desnuda de las hojas del recato; *Erat in Civitate peccatrix;* pero es aora en la vna de Dios frondosa vid de otoño, con hojas de exemplos admirables, y con abundantes frutos del divino amor: *Dilexit multum.* Fue antes yerva inutil, en que hallaban pasto para su apetito los brutos pecadores: *In Civitate peccatrix;* pero es aora Farol, para acertar el camino de la Gloria, porque se hizo vidrio transparente de aquella yerva, en el ardentísimo horno del amor divino: *Dilexit multum.* Fue antes vn hierro frio, y sin luz, en que tropezaban las almas: *Erat in Civitate peccatrix;* pero está aora transformado en divino fuego, porque se entró con valentia en la fragua del amor sagrado: *Dilexit multum.* Ea, pues: *Ecce,* atended, almas, à estos estados de Maria Magdalena, para imitar su conversion prodigiosa: *Ecce,* reparad, considerad, y leed con cuydado, que ay bien que leer en esta conversion: *Ecce mulier.*

6 Dénos luz para poder leer el Propheta Jeremias. Llama Dios al Propheta en vna ocasion, y le manda comprar vn cingulo, ò cingulo, con advertencia de que ha de ser de lino: *Vade, & posside tibi lumbare lineum.* Llamale segunda vez, y le ordena, que lleve el cingulo al rio Eufrates, y le oculte en el agua debaxo de vna piedra: *Vade ad Eufратem, & absconde ibi*

Jerem. 13.
 Cap. ibi.

Illud in foramine petra. Passan luego muchísimos dias: *Post dies plurimos,* y le manda que vaya por el cingulo al rio. Vá el Profeta, levanta la piedra, quiere sacar el cingulo, y se le iba quedando à pedazos en el agua, porque se avia podrido, y corrompido: *Et ecce* (notese el *ecce*) *computruerat lumbare.* Ea, Jeremias, cínfiete con esse cingulo. No tiene virtud para esso. Pues corta de èl vnas vendas para las heridas. Ni para esso está capáz. Siquiera haz de èl vnas torcidas para la luz. Què he de hacer (dice) que está tan corrompido, que no está de provecho para cosa alguna? *Computruerat lumbare, ita ut nulli usui aptum esset.* O miserable cingulo! para nada? Sin remedio en la ribera, esperando que venga vna crecienta, que te lleve à sepultar en el mar? Ea, que si ay remedio. No aveis visto (Fieles) de la fuerte que el otro anda buscando trapos viejos por essas calles, por essas riberas, y aun por los muldares mas alquerosos? Amigo, què buscas? què pretendes? Para qué pueden servir estos trapos rotos, corrompidos, inmundos? Para qué? Venios (dice) conmigo. Sigamosle. Sale por la puerta de la Ciudad, se encamina al rio: llega àzia vna casa. Amigo, adonde nos llevas? Al ingenio de el papel. Allí vereis que arroja los trapos corrompidos en aquel suelo. Ya los hacen pedazos, ya los echan en la pila, ya los laban con el agua, ya los batan con los mazos, ya se forma vna pasta blanquísima, y de ella vn papel finísimo para escribir, imprimir, y que lean todos en èl materias de importancia. Què es esto? de trapos viejos, y corrompidos, como el cingulo de Jeremias? Si, Fieles; pero fue porque se dexaron moler, labar, labrar, y formar.

7 O imágen la mas propia de Maria Magdalena en todos sus estados, de pecadora, de penitente, y de Santa. En el estado de pecadora fue cingulo corrompido; en el estado de penitente fue pasta labrada en el ingenio de el papel; y en el estado de Santa es papel finísimo, en que todos pueden leer las ma-

Simila

ravillas de la Divina Misericordia: *Ecce mulier.* Empezemos ya.

§. II.

CORROMPTOSE EL CINGULO DE LA pureza con el descaido, y la adulacion.

8 Nació Maria Magdalena noble, rica, señora (no es lo mas esto.) Formola Dios N. S. Cingulo de lino, beneficiado con las labores de la buena educacion de sus padres, porque la criaron en lo retirado del Templo, textiendola cingulo de pureza, cingulo de virginidad, y constancia: *Lumbare lineum.* Pues como pecadora? *Peccatrix.* O Catholicos! Salió al Rio Eufrates, salió passo à passo à las aguas de la vanidad, de la gala, del desseo, y complacencia de verse celebrada: *Vade ad Eufратem;* salió poco à poco à las corrientes de la conversacion, y peligros, y de aqui le vino tanta corrupcion de pecados: *Ecce computruerat lumbare: Ecce peccatrix.*

Cornel. in
 Luc 7. Fis.
 hom. in hac
 fir.

Vide hic
 serm. 70.
 à n. 7.

Psalm. 16.

9 Què bien pedia David à Dios! *Custodi me ut pupillam oculi.* Guardame, Señor (dezia) como à las niñas de los ojos. Què defcas, Santo Rey? no caer en los despeñaderos de la culpa? Pues pide que te libre Dios del precipicio: *Pedes meos à lapsu.* Pide que te guarde la boca del veneno del pecado: *Pone Domine custodiam ori meo;* pero como las niñas de los ojos? Si, dice S. Ambrosio, pide David muy bien; porque no solo desea no caer, sino estar mas lexos de la caída, y su peligro. Para no morir con veneno bastará gurrdar la boca de tomarle; para no caer, bastará guardar los pies de el despeñadero; pero què, si no se guardan los ojos? cae polvo en ellos, entra la paja, y aunque sea vna paja, y vn polvo leve, siendo en los ojos, de tal fuerte los turban, y aun los ciegan, que ni saben librar de el precipicio à los pies, ni distinguir el plato en que está el veneno. Ea, que dice muy bien David: guardame, Señor, como à los ojos: *Ut pupillam oculi;* que guardandome de lo leve

Simil.

Tom. III.

del polvo, y de la paja, estaré libre de el veneno, y precipicio. O almas, y què verdad! Leve parece el polvo de los concursos; pero creed que ciega. Ligera parece la paja de las conversaciones menos modestas; pero sabed que hace cerrar los ojos à los peligros. Pues vnos ojos ciegos, ò cerrados, en què pararán, sino en despeñaderos de culpas? *Innocentia, & integritas, levi sorde aspersa violatur* (dixo S. Ambrosio) *& idèò perspicendum est, ne quis eam pulvis erroris oblituit, aut oïlla vexet festacis peccati.* Cuidado, cuidado (almas) que de leves principios despreciados, suelen seguirse los mas desdichados fines. Descuidose Magdalena en fomentar el sagrado fuego que ardia en su corazon, salio al polvo, admitió paja. Ved como no avia de perder el fuego, y como no avia de despeñarse ciega en las culpas? *Peccatrix.* Ya es pecadora la que fue en el Templo relicario vivo de Dios.

10 Pero no solo pecadora, dice el Evangelista, sino pecadora en la Ciudad: *In Civitate peccatrix;* pecadora con escandalo, dice S. Pedro Chryfologo: *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Magdalena, què ha sido esto? que se corrompió el cingulo de el recato, por dexarse estar en el rio de la culpa, dice Jeremias: *Computruerat lumbare.* Es posible que olvides así tus obligaciones à Dios, à tu sangre, à tus honrados parientes? No oyes essas aguas de murmuracion de toda Jerusalem? Oye, oye, que no se habla de otra cosa, que de tus ruines costumbres. Y ya que seas prodig. de tu honra, no te acuerdas de tu alma? No oyes el torrente de la indignacion de Dios, que viene à anegarte, y castigarte? Buelve, buelve. Nada oye, nada atiende; pero por què? Ha, Fieles! No me persuado à que este todo el daño de parte de las Magdalenas flacas; el mayor daño nace de los que para su mal las adulan, con lo que perseveran en el pecado. Rara propiedad la de vn pez, llamado *simil.* Taitèn, de que hace memoria Vincencio Velvacense! Este (dice) quanta agua salada de el mar recibe en su boca, tanta fe buelve dulce: *In cuius ore maritima aqua*

Grig. libr.
 1. 4. mer.
 cap. 9.

Ambr. libr.
 6. 21. xam.
 cap. 4.

Chrysol ser.
 93. Actum.
 Paid. hoc ser.

F3

Salu

inc. ve. solsaque, mox fit dulcis. Con esto atraidos de la dulzura los pececillos simples; son devorados del pez adulador: *Qua dulcedine illi accedentes pifens; ab illo deglutantur.* Estaba Maria Magdalena (como lo dice su Etimologia) hecha vn mar amargo con su conciencia llena de amargura. No faltaban aduladores; que con su boca endulzaban las aguas para que no sintiese lo amargo; y con esto no taraba de salir de su perdicion escandalosa.

11 Es propriamente lo que sucede en la casa en que se cria seda. Reparad, y vereis, que al principio no ay mas que vnos granitos pequeños: éstos reviven con el calor; ya son gusanos los que eran granos no mas; ya pueblan toda vna fola. O, lo que gustan de hoja! como crecen! Ya no caben en muchas piezas, hasta obligar à salir de casa à su dueño. Pafsan vnos, y otros por la calle, y fin mas ver, todos dicen: Aquí se cria seda. Quien os lo dixo? El escudoso, y mal olor que sale. Esto vn semana, la siguiente; el año pasado, este, el que viene. Valgame Dios! Como dura tanto esta feda, y su mal olor? dixolo San Antonio de Padua. Sucede, que quando la feda fube, embia el Cielo vna tempestad de truenos, y rayos. Con esta, aturdidos los gusanos, cesarán sin duda de su obra. Pues como no cesan? No veis (dize) que les hazen musica, con que se divierten? Por esso dura la feda, y persevera su mal olor tanto tiempo. O escandalos de Jerusalem! Pero, ò escandalos de esta Ciudad! Empezaron por vn pequeño defenido: Crece la culpa; arroja del alma à Dios; sale el mal olor à la calle. Quanto ha? Muchos dias, muchos meses, muchos años. Como es esto? No ha avido truenos por estos Pulpitos? Rayos de hambres, pestes, y repetidas tempestades de trabajos? Si, Señor; pero ha avido musica tambien de adulaciones. Dà musica el que debiendo zelar, y corregir disimula: entretiene el que alaba el buen gusto, divierte el que dà seguras esperanças de la Divina piedad; y lo que es mas lamentable, haze musica el Confessor que los absuelve, sin que dexen la ocasion.

Como no ha de aver Magdalenas en esta Ciudad? Como no ha de perseverar la corrupcion de costumbres con tanto mal olor de los escandalos? Por esso perseverò tanto en sus culpas Magdalena, sin tratar del remedio de su alma.

12. Aquel mozo difunto de Naim, no ay quien no sepa es imagen de vn pecador; porque el pecado mortal (como dixo San Antonino) es muerte de la alma, que caufa en ella efectos parecidos. Para la muerte natural se destempla el cuerpo; para la espiritual se destempla el apetito con la tentacion. Luego el cuerpo enferma con el achaque: acà enferma con la delectacion el alma. Despues se sigue la muerte; y acà muere la alma con el consentimiento. Ya facan de casa el cuerpo del difunto: acà sale fuera el escandalo, y la infamia. Ya sepultan el cadaver: acà entra en el sepulchro de la costumbre; y como sepulado el cuerpo, està mas dificil de resucitar: así sepulado mucho tiempo en la mala costumbre el pecador, haze mas dificil su resurreccion à la gracia. Pues aora; difunto estava el mozo de Naim: *Eccc defunctus.* Y resucitò? Si; pero notad de que fuerte. Hizo el Señor viage à la Ciudad: *Ibat in Civitatem, que vocatur Naim;* y al llegar cerca de la puerta, salian con el difunto para sepultarle: *Eccc defunctus efferebatur.* Tocò su Magestad el feretro; y advierte el Evangelista, que los que le llevaban, pararon: *Hi autem qui portabant steterunt.* No parece menudencia? Para la Historia, què conduce que los portadores se detuviesen? No avian de detenerse, si ven que llega à tocar el feretro Jesu Christo? Ay en la advertencia mas myfterio, dize el Vén. Beda. Conoced quienes son los que llevan al difunto, y vereis si importa que paren para que resucite. Quienes son? los aludadores. Muere la alma por la culpa que cometió su flaqueza; pero los aduladores son los que con sus falsas alabanças la llevan al sepulchro de la perversa costumbre: *Qui verò ad sepeliendam portant, lenocinia blandientium sunt venenata sociorum, que peccantes contempta, quasi aggerere*

21. años. Vinc. Ferr. serm. de S. Mar. Mag. Antoin. v. part. 11. s. 12. Holcoz lech. 11. Sapiet.

Luce 7.

V. Bed. in Luce 7.

terra.

terra obruunt. O difunto de la Ciudad de Naim! Pobre de ti, si estuvieras ya sepultado. Tu felicidad estubo en que te ocurriese Jesu Christo, al salir de la Ciudad, y antes que entràras, ò te entràran en el sepulchro, que sepultado ya, no huviera sido tan facil tu resurreccion. Paren, paren estos que te llevan à sepultar, y saldràs por virtud de Jesu Christo à nueva vida. Pararon? Por esso lo advirtió S. Lucas: *Qui portabant steterunt.* Pues ya te resucita Jesu Christo: *Adolescens, tibi dico, surge.* O si pasàra lo mismo con todos los pecadores! Pero quantos no resucitan, porque los aduladores no paran? Quantos estàn casi negados al remedio en la corrupcion del sepulchro, porque sepultados de la adulacion, ni aun se acordaban del remedio? O Magdalena! tanto tiempo escandalo de Jerusalem! Tantos años hecha tu casa escuela de profandia, y luxuria! Què quereis? Llegò à corromperse el cingulo del recato: *Computruerat lumbare;* pero llegò à esse extremo, porque era pecadora en la Ciudad, donde le adulaban: *Erat in Civitate peccatrix.*

§. III.

BVSCA DIOS A MAGDALENA
para formarla papel, y ella se determina, confiando en la gracia.

13 O Cingulo, ò Magdalena, y en quanto peligro estas, sepultada en las aguas de la culpa, con la piedra encima de la perversa costumbre! *Absconde tibi illud in foramine petra.* Ay de ti, Cingulo posciedo de la corrupcion, si crece el rio de la indignacion divina; y te lleva al mar del Inferno! No ha de aver remedio para esta muger? Ea, que si; pero advierta el pecador la dificultad que tiene. No fue tan facil cortar, y derribar el arbol de Nabuco, como su soñada Estatua. Grande era la Estatua, dice Daniel: *Eccc quasi statua vna grandis;* grande era tambien el arbol: *Magna arbor, et fortis.* Y como cayeron? Para deshacer la Esta-

tua bastò vna piedra, que baxò de vn monte sin manos, y le tocò en los pies: *Abscisus est lapis de monte sine manibus;* mas para el arbol fue necessario convocarle muchos Angeles, que le cortasen: *Succidite arborem.* Para derribar la Estatua basta vna piedra, y para el arbol son menester muchas hachas. Por què es esta diferencia? Arbol, y Estatua no son simbolo de Nabuco pecador? Es así, dixo vna gravíssima pluma: *Imago utrobique peccantis adumbratur.* Pero ay mucha distancia de vn pecador como estatua, à vn pecador como arbol. La estatua, demàs de fabricarle por mano agena, en estando fabricada, no crece; el arbol es el mismo artifice de si mismo, y se va aumentando à si mismo con el tiempo. Mas. La estatua no tenia echadas raizes en la tierra; pero el arbol tenia muy profundas sus raizes. Aun mas. La estatua estava ella sola; pero el arbol hazia sombra, y conferuaba à innumerables brutos. Mas claro. La estatua era imagen de vn pecador, à quien hizo pecador la persuasion agena, rindiendose à pecar con repugnancia; el arbol era imagen de vn pecador, que el mismo es à si mismo artifice de su culpa. La estatua significa à vn pecador, que si confintió con flaqueza en el pecado, allí parò sin crecer en la malicia; el arbol significa à vn pecador, que profugiendo en las culpas, crece en la malicia con el tiempo. La estatua es simbolo del que, aunque pecò, no echò raizes en los vicios; pero el arbol es simbolo del que continuando el pecar, echa en el vicio raizes mas profundas. La estatua es imagen del que pecando solo, fue solo malo para si; pero el arbol es imagen de el que con la sombra de su escandalo, y mal exemplo, es sombra y abigo de muchos pecados de otros. Ea, pues, para hacer caer en la cuenta a vn pecador como estatua, vease, que basta vna piedra, vn tiro de vn defengañon: *Nec multo conatu* (dixo el doctíssimo Oliva) *criminis in animo simulacrum evertitur;* mas para derribar à vn pecador como arbol, son menester repetidos golpes de hacha con impulso superior: *Hauid lapilli*

Oliv. dif. ser. ser. 6. Dom. 2. Quadr. Simb.

Oliv. ubi sup. to. 1. in script.

pilli incurfione diffoleueris, fed impaictis vix fecuribus condes. Defengañete el peccador, que no es tan fácil como se le pinta el demonio fu remedio, si se passa de estatua à arbol, creciendo con el escandolo las raizes de sus viciosas costumbres.

14 Estatua de pecados fue al principio Magdalena: *Ecce quasi statua vna: Ecce muiter.* País de estatua à fer arbol escandaloso: *In Civitate peccatrix: Magna arbor, & fortis.* País de las aguas de las primeras culpas à la corrupcion de sus costumbres: *Computruerat lumbare.* Y tiene remedio? Si, pero le ha de costar mucho. Veamos con atencion lo que passa. Labró Jeshu Christo N. S. vn ingenio de papel para escrivar en él, y que todos puedan leer sus maravillas: para labrarle fale por Jerufalen buscando paños viejos, y corrompidos; buscando pecadores, de los que dixo David que se envejecieron:

Fili alieni inueterati sunt; y en otra parte, que se corrompieron tambien: Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt. Pusole à predicar vn Sermon, à que asistió Magdalena llevada de la curiosidad, instada de su hermana Martha, como dicen San Chryfostomo, y S. Ephren. Mira el Señor la corrupcion de aquella alma, y estiende la mano de su misericordia para levantarla de la miseria. Què faetas de defengaños le arroja! què rayos! què luzes! y Magdalena? Al principio se divertía, dize S. Vicente Ferrer; pero continuando el Señor su amorosa batería, yà se empieza à enternecer, yà se echa el manto para llorar, yà fale aprefurada à su casa luego que acabó el Sermon. Allí fue donde lloró sin medida. Allí el enojo, la indignacion contra si, y todos los instrumentos de su profanidad. Tira con desprecio las galas, y resuelve no bolverlas à vestir en castigo de aver destrozado la estola de la innocencia. Arroja el espejo, que quando se de fu engaño, que haciendose complacerse en la hermosura de su cuerpo, no le descubría la fealdad horrorosa de su alma. Indignase contra los balsamos, que le hacían no reparar en el mal olor de su vida. Alaba à Dios, que le ha dado aque-

lla luz; y publica guerra perpétua contra su apetito, y su cuerpo. Voy (dize) à buscar el remedio de mi alma.

15 Pero, muger, aguarda: sabes à lo que te arrojas? Què harán tus complices, quando no te hallen? Y què harán los demonios (dize Magdalena) si caygo en el infierno? Repara en què dirán en la Ciudad, si te miran sin adorno. Y què dirà Dios? què los Angeles? què el mundo todo en el Valle de Josaphat? Y si me salvo, què me dañará que digan? Yo me determino. Espera. Como has de vivir sin gustos? Y como morirè fino los dexo? Esto ha de ser. O muger valiente! Pero dime: no sabes tu delicadaza para la vida que emprendes? Y aun porque la sè, responde: que si foy delicada para vna penitencia ligera de pocos dias, como podrè sufrir vn infierno para siempre, si me condeno? Mira bien, que no podràs con tanta aspereza. Si podrè (dize, y què bien!) con las fuerzas de la gracia: *Ego quasi nutritus Ephraim* (Dios habla por su Profeta Oseas) *portabam eos in brachijs meis.* Como vna ama cuidadosa (dize su Magelad) que lleva al alma niña en sus brazos. Què tierna comparacion! Mas veamos la propiedad. Es por mostrar el amoroso cariño con que la cria? El cuidado, y desvelo con que la sustenta? Respondedme à esta question, y lo sabreis. Pregunto: Quando trabaja mas vn niño pequeño, quando camina por llano, ò quando sube las cuestas? Parece pregunta ociosa. Claro està (dizeis) que trabaja mas por las cuestas. Pues creed que no es así, que trabaja mas por lo llano. Es evidente; porque en lo llano camina por su pie; pero en las cuestas le lleva en brazos su ama: y es evidente que trabaja menos, ò no trabaja el niño, yendo en los brazos de la ama; que caminando en lo llano por su pie. Ay almas, y què verdad! Quien ay que tenga miedo à las cuestas del camino de la virtud, si ay todo vn Dios, que haze oficio de ama, para llevar al alma en brazos por las cuestas? *Quasi nutritus portabam eos in brachijs meis.* Temed si las que parecen llanuras en el camino del vicio,

cu

cuyo fines vn despeñadero eterno. Esto es lo que Magdalena teme, no las cuestas de la penitencia, porque tiene ya luz para conocer que vence impossibles de la naturaleza la soberana virtud de la divina gracia. O què bien se determinó!

§. IV.

ENTRA MAGDALENA EN LA PILA de sus lagrimas de amor para dispo- nerse à ser papel.

16 S Abe, que estaba Jesus en casa del Fariseo Simon, y al punto se vè à buscarle: *Uc cognovit, S. Antonio de Padua: Statim accessit.* O como acusa esta resolucion la falta de resolucion de muchas almas! Entra en la casa, que eligió el Señor para ingenio de papel. Allí se arroja, conociendo su corrupcion, à los Pies de Jeshu Christo: *Secus pedes eius.* Ya haze pila de sus ojos, para labar el trapo corrompido: *Lacrymis capit.* Ya se deshaze con el dolor de sus culpas: ya repite el riego de las lagrimas para facar manchas tan envejecidas: *Lacrymis capit rigare.* Què humildad! què reverencia! què modestia! què contricion! Riega con agua de su corazon los Pies de Jeshu Christo, para que dè Jeshu Christo virtud à su penitencia: *Capit rigare pedes eius.* Por esso los enjuga con sus cabellos, para incorporar sus lagrimas con la virtud del Señor: *Capillis capitis sui tergebati.* O los enjuga con sus manos, haziendo tohalla de sus cabellos, para juntar los cabellos con las manos, en señal de que quería juntar sus obras con sus pensamientos, y deseos: *Capillis tergebati.* Què oculos reverentes, índices de su encendido amor! *Oculabatut pedes eius.* Què liberal ofrece el balsamo à los Pies de Jeshu Christo, en señal de que le sacrifica quanto tiene, riqueza, gusto, vida, alma, todo, todo, fin la menor reserva de si: *Et unguento ungebat.* O como repite el baño de sus lagrimas! *Lacrymis capit;* pero por què llora? Porque meteció el Infierno? Porque se hizo indigna de la Bienaven-

turança? O Fieles! Mas, y mas, porque despreció al Sumo Bien. Mas, y y mas por el amor que tiene à fu Dios, para hazer más firme su penitencia.

17 No es lo que pedia David? *Confige timore tuo carnes meas.* Fija, Señor, mi corazon (decia) con los penetrantes clavos de tu temor, para que no se mueva mas à ofenderte. Notefe aora la causal con que prosigüe: *A iudicijs enim tuis timui.* Esto pido (dice David) porque ya he tenido temor de tus juizios. Valgáte Dios por penitente Rey! Pues si te hallas poseído del temor; *Timui,* què deseas, si tienes ya lo que pides? *Confige timore.* Bien desea, dixo vna pluma gravissima. Vese el temor que tiene David: *A iudicijs tuis timui.* Es el temor del juizio, y de la pena. Qual es el que pide? No el temor de la pena, sino el temor de Dios mismo: *Confige timore tuo.* Tenia el temor servil, y deseaba el filial; porque deseoso de no moverse mas à ofender à Dios, juzgò (y bien) que no era bastante el temor servil, y por esso pide el filial, que le fixe con clavos de amor en su obediencia: *Confige timore tuo.* Aora el Doctissimo Oliva: *Timor à iudicijs factus, timor panarum est, non timor est Dei. Ergo tuo timore confige me, quem iam transfixit timor iudicij tui.*

18 Quiete Magdalena perpetuarse en el obsequio divino, y por esso al convertirse trata de fundarse en amor. Ya vemos que el temor retira de las culpas, pero no asegura la perseverancia, porque falta el temor en cessando, ò en olvidando lo que obligò à temer. Pero el amor no es así, porque està avivando siempre la memoria para mas amar. Veisme llorar, dice la penitencia de Magdalena? Veisme afear con estas demonstraciones de mi dolor? Pues: *Nolite mi considerare, quod susce sim, quia decoloravit me Sol.* Sabe que fue el Sol quien me puso así. O lo mucho que dice! Advierte el Doctissimo Oliva. Tiene el Sol el rostro, y tiene tambien el fuego con su humo, ò cercaña, pero con gran diferencia. El humo, y la cercanía del fuego afean el rostro; mas es fácil que la agua le vuelva à her-

Esd. 1. 8.

Vid. hic
serm. 13.
num. 111Oliv. 2. 2.
serm. 110.
7. fol. 161. b.
65.

Cant. 1.

simil.

mdo

molear. Pero lo que el Sol tiene, dura, porque incorpora en el rostro lo que tiene. Dice, pues, la amante Magdalena: Bien pudo ser que me hiziera llorar el humo, y fuego del Infierno conflagrado, que tengo tan merecido; pero temiera que me enjugara las lagrimas, y me hermoseara el rostro la agua de vna tentacion. Pues no, almas: sabed, que espero perseverar, porque no es el fuego, sino el Sol el que me ha afectado: *Decoloravit me Sol.* No el temor, sino el amor, es à quien debo este traje penitente, en que espero perseverar hasta morir: *Citò eluttur nigredo* (dixo el Doctissimo Padre) *quam fumus pinxit in genis; ac Sole facta nigredo raris abscedit.* O Santo Dios, y quantas vimos, que empezando en reformaciones, pararon en dissoluciones! Por que fue, sino porque fue el temor el que dió à estas reformaciones el ser? O almas! es lo que basta para empezar; pero si queréis perseverancia, al Sol, al Sol, como Magdalena. Al Sol de vn amor solido, y fuerte, que no es tan facil de perder color, lo que imprime el amor en el semblante del alma: *Sole facta nigredo raris abscedit.* Estas son las lagrimas de Magdalena, lagrimas de firme amor: *Dilexit multum.*

§. V.

MAGDALENA LLORA CULPAS, DAÑOS, riesgos, hábitos, para ser papel de penitencia perfecta.

PERO aguardad, que no ha hecho mas que empezar à llorar la Magdalena: *Lacrymis capis.* Mas llora. Por que? Llora, y no cesse, el que sabe que ofendió à Dios, y no sabe que le tenga perdonado; pero Magdalena? No oyó de boca del mismo Jesu Christo, que ya estaban perdonadas todas sus culpas? Así se lo dixo: *Remittantur tibi peccata.* Pues por que prosigue llorando? Por esto mismo, porque oyó que estaba ya perdonada. Atendió bien Maria Magdalena à las palabras de Jesu Christo S. N. oyó

que le decia, que à ella perdonaba los pecados: *Remittantur tibi.* Como es esto? dice. A mi? *Tibi?* Y los pecados que en otros ocasioné, y causé con mi mala vida? Y las culpas de los que se pervirtieron por mi mal exemplo? Y los desordenes que se figieron en otros de mi escandalo? Estos duran, estos perseveran en muchos. Pues à llorar, Magdalena, que aunque estás perdonada tu: *Remittantur tibi,* no lo están aquellos que por tu causa pecaron. A llorar para que Dios los convierta, y los perdone, pues por causa de tu mal exemplo se pervirtieron. O punto digno de nuestra advertencia mayor!

20 Praticó en si Magdalena lo mysterioso de vna disposicion de Dios en su antiguo Tabernaculo. Mandó su Magestad, que huviesse en él vn candelero con siete luzes, conservadas con azeite, y que hiciesse Moyses vnas despaviladeras, para cortar las paveltas de las luzes. No solo esto, sino tambien vnos vasos con agua en que apagar las paveltas: *Emunctoria quoque, & ubi que emanata sunt extinguantur, sicut de auro purissimo.* Esto es lo literal, en que quiso Dios mostrar (dice el Abulense) la summa pureza que pide en las cosas de su Templo. Mas para defecar el mysterio, pregunto: No bastará para la pureza de las luzes, que las despaviladeras cortaran las paveltas? Para que se han de poner los otros vasos con agua? Tenga cada luz sus despaviladeras, que siendo así, en ellas mismas se consumirá la pavelta, como lo vemos cada día. Para que son los vasos? Divinemente el segundo Areopagita Joan Rusbrochio. Es verdad (dice) que cortan las despaviladeras las paveltas de las luzes; pero aunque se corten, suele exalar algun humo, y mal olor de la pavelta cortada. Pues como quiere Dios, que no solo no aya paveltas, pero ni el fastidio, y daño de su mal olor, ordena, que aya vasos con agua, que consuman el mal olor que pudiera profeguir de las paveltas: *Habebat vasculum aureum cum aqua* (las palabras de Rusbrochio) *in qua elychnieram purgamenta extinguebantur* (aora) *ne aut tetrum odorem, aut atram*

Exod. 25.
Abul. ibi
9-32.

Arist. 1. c.
de animal.

Rusbroch.
comment. in
Tabern. 6.
32.

& obscurum fumum in Dei Tabernaculo redderent. Pues aora, Fieles: es verdad que cortó Magdalena con las despaviladeras de oro de su grande contricion, las paveltas de sus culpas; pero prosigue llorando, aunque sabe que están ya cortadas las paveltas. Qué fue esto, sino poner vasos con agua, para consumir los daños que causó con el humo, y mal olor de sus culpas? *Emunctoria quoque, & ubi que emanata sunt extinguantur.* O Maestra doctissima de perfecta penitencia! Aviais (almas) reparado en consumir estos daños del mal exemplo que dió la mala vida? Ya os enseña Magdalena à consumirlos, que por esto llora, aun despues de perdonada, para que salga mejor el papel en que leamos la penitencia perfecta.

21 Pero aun prosigue llorando! *Lacrymis capis rigare.* Dexad (Fieles) que me asombre. No oyó su perdon? Ya está visto. Pues que llora? Dixo Santo Thomas de Villanueva, que con la memoria de que ya avia pecado, no acertaba à enjugar las lagrimas de sus ojos: *Postquam secura facta fuerat, adus tamen non contemnit penitere, quia se meminisse deliquisse.* Amar oy à Jesu Christo, y acordarle que le ofendió? Qué importa que esté perdonada (dice Magdalena) si no puede ya dexar de ser verdad que ofendí à quien tanto amo? Esta memoria es cuehillo que passá mi corazón, para no cessar de llorar. Pero no dice el Santo Arzobispo, que ya estaba asegurada? *Secura facta fuerat.* De que? dice Magdalena penitente amante. Estoy asegurada de mis pecados passados; pero que sé yo, si como siaca muger cometeré otros? Este riesgo de lo que puede ser, es tambien el que me obliga à llorar.

Psal. 123.
Lavin. ibi
in titul.
Rayn. ibi.

22 Parece que dixo vnas palabras David, en persona de Magdalena: *Torrentem pertransiit: forsitam pertransisset.* San Agustín lee con interrogante: *Putas Augustin. in pertransiit anima nostra?* Ya estoy de la otra parte de la culpa; pero os parece que estoy? *Putas pertransiit?* Quién entenderá esto? David Santo, como ponés en duda lo mismo que afirmás con certeza? Si es cierto que passaste el torrente, para que preguntas si es cierto? *Putas pertransiit?* Penetró su corazón San Agustín. Porque fue (dice) tan grande el peligro en que se vió, que apenas tiene por cierto que se salió de él: *Quia magnitudo periculi vix facit creditibile quod evasit.* Tanto fue mi riesgo (dice Magdalena) quando estuve en el torrente, en el Eufrates del vicio, que aun despues de perdonada, parece increíble que he salido del torrente de mis culpas, por esto lloro. Y por mas: *Putas pertransiit?* Almas (pregunta Magdalena) os parece que passé ya las cenoganas aguas de el pecado? Bien sé que me passó la gracia de la otra parte, pero sé que quedo viviendo en esta vida mortal. No dudo, pues, que passé el torrente de la culpa con el perdon: *Remittantur;* pero dudo si bolveré à caer en esse torrente: *Putas pertransiit.* No dudo del perdon; pero temo mi flaqueza. No dudo que passé la culpa, pero no passé del peligro; y este peligro en que estoy, me saca las lagrimas sin cessar.

23 Veis (Fieles) todo esto? Pues aun no se acaba mi asombro, porque aun miro à Magdalena llorando: *Lacrymis cepit.* Treinta años llora, encerrada en vna cueba. Valgame Dios! Llora en hora buena sus culpas antes de estar perdonada; llora, aun despues de perdonada; los daños que causó con sus culpas: llora amante con la memoria de que pecó, ofendiendo al que ama: llora el riesgo en que mientras vive, le mira; mas para esto no bastarían diez años de llanto continuado? Sean veinte; pero treinta años de lagrimas? Si Catholicos: quando el papel ha de ser muy fino, le laba mas; y quería Dios formar en Magdalena vn papel finissimo; en que sea el punto de la perfecta penitencia la pose

alma à la otra orilla, y quizá passó: *Torrentem pertransiit: forsitam pertransisset.* San Agustín lee con interrogante: *Putas Augustin. in pertransiit anima nostra?* Ya estoy de la otra parte de la culpa; pero os parece que estoy? *Putas pertransiit?* Quién entenderá esto? David Santo, como ponés en duda lo mismo que afirmás con certeza? Si es cierto que passaste el torrente, para que preguntas si es cierto? *Putas pertransiit?* Penetró su corazón San Agustín. Porque fue (dice) tan grande el peligro en que se vió, que apenas tiene por cierto que se salió de él: *Quia magnitudo periculi vix facit creditibile quod evasit.* Tanto fue mi riesgo (dice Magdalena) quando estuve en el torrente, en el Eufrates del vicio, que aun despues de perdonada, parece increíble que he salido del torrente de mis culpas, por esto lloro. Y por mas: *Putas pertransiit?* Almas (pregunta Magdalena) os parece que passé ya las cenoganas aguas de el pecado? Bien sé que me passó la gracia de la otra parte, pero sé que quedo viviendo en esta vida mortal. No dudo, pues, que passé el torrente de la culpa con el perdon: *Remittantur;* pero dudo si bolveré à caer en esse torrente: *Putas pertransiit.* No dudo del perdon; pero temo mi flaqueza. No dudo que passé la culpa, pero no passé del peligro; y este peligro en que estoy, me saca las lagrimas sin cessar.

23 Veis (Fieles) todo esto? Pues aun no se acaba mi asombro, porque aun miro à Magdalena llorando: *Lacrymis cepit.* Treinta años llora, encerrada en vna cueba. Valgame Dios! Llora en hora buena sus culpas antes de estar perdonada; llora, aun despues de perdonada; los daños que causó con sus culpas: llora amante con la memoria de que pecó, ofendiendo al que ama: llora el riesgo en que mientras vive, le mira; mas para esto no bastarían diez años de llanto continuado? Sean veinte; pero treinta años de lagrimas? Si Catholicos: quando el papel ha de ser muy fino, le laba mas; y quería Dios formar en Magdalena vn papel finissimo; en que sea el punto de la perfecta penitencia la pose

August. in
Psal. 123.

Psal. 123.
Lavin. ibi
in titul.
Rayn. ibi.

teridad, como lo dixo à la Santa el Archangel San Miguel, segun refiere Suriò: *Deus se vult hunc locum lacrymis irrigare profusis, ut futuris seculis exemplum penitentia perpetua fias.* Pues que falta que llorar para essa penitencia perfecta? No oyò el perdon? *Remittuntur.* Si, dice Magdalena; pero oi, *Peccata.* Oi, que se me perdonaban los pecados, y ay despues que llorar las consecuencias, las reliquias, y habitos de los pecados, que duran aun despues del perdon. Voy por la explicacion al Apostol.

24 Escribe à los Romanos estas bien profundas palabras: *Vetus homo non est. In crucifixus est, et destruitur corpus peccati.* Sabed (dice) que debe ser crucificado nuestro hombre vicio, que es el apetito, para que se destruya el cuerpo del pecado. Reparo en esto ultimo: el cuerpo del pecado? Pues el pecado tiene cuerpo? El Apostol lo asegura: *Corpus peccati.* Luego tambien tendrà alma? Si, Fieles; porque la malicia es alma del pecado, como lo material es su cuerpo. Pues que nos quiere dezir el Apostol con que crucifiquemos el apetito, para destruir el cuerpo del pecado? Que nos pongamos en la cruz de la penitencia, dice Hugo Cardenal: *Crucifixus in Cruce penitentia.* Pues que haze la penitencia, para destruir el cuerpo de la culpa? Ved à vn hombre, à quien dieron vna herida por el corazon. Muriò este hombre? Si. Y que es muriò? Es dezir, que si quando vivo tenia cuerpo, y alma, con la herida se le arrancò la alma, y quedò solo el cuerpo muerto. Pues agora: que se haze con este cuerpo muerto? Le llevan al sepulcro, que le destruya. No es así? Agora entèdereis al Apostol. Crucifiquese, pongase en la cruz de la penitencia el apetito, para que se destruya el cuerpo del pecado. Como diciendo: Si la contricion fue espada, que hiriendo el corazon, arrancò la alma à la culpa: *Scindite corda vestra;* pongase en la cruz de la penitencia el cuerpo de los habitos que quedan, para que se destruya esse cuerpo; *Et destruitur corpus peccati.* No os contenteis con que la culpa muer-

ra, que si queda sin destruir el cuerpo de sus reliquias, podrà con su corrupcion corromperos, como se corrompieron las cicatrices de David: *Corrupte sunt cicatrices mea.* Muera la culpa, crucifiquese el apetito, sepultese para que no corrompa el cuerpo de los habitos, si quereis hacer perfecta penitencia. O Magdalena amante! Llorò culpas para que muriesen; pero lleva el cuerpo de los habitos viciosos al sepulcro de vna cueva, à vna perpetua cruz, y lagrimas, para destruir tambien el cuerpo del pecado, y enseñarnos à llorar con perfeccion las culpas: *Et destruitur corpus peccati.*

25 Ea, Fieles, ya se acabò de formar el papel finisimo de Santa Maria Magdalena; ya la elevaron los Angeles para enjugar à este papel tanta agua; ya escribiò en el Jesu Christo sus finezas, lo que la gracia puede, lo ardiente de su amor à las almas, y principalmente las leyes de la penitencia perfecta, en que estudiemos la que necesitamos: *Ecce mulier;* lee (alma) que pudo vna muger con la gracia, lo que tu tienes por imposible por no determinarte. *Ecce,* lee en su escarmiento, que de pequeños descuidos despreciados, se viene à desastrabilisimos fines. *Ecce,* lee, que de dar oidos à los aduladores se sigue enfordecer para el remedio de tu alma. *Ecce,* lee, que dexandose mucho tiempo en la culpa, es forçoso que cueste mucho en destruirla. *Ecce,* lee en su resolucion la que Dios espera de ti, para hacerte mercedos semejantes, si te dispones. *Ecce,* lee, que la conversion por amor es mas firme que la que solo nace de temor. *Ecce,* lee, y aprende à llorar culpas, daños, riesgos, habitos, para llorar con perfeccion tu mala vida. *Ecce mulier,* mira à esta muger convertida de pecadora en amante; pero, *Ecce homo,* mira à este Dios Hombre, que la convirtió, y que viene oy à convertirte. *Ecce mulier,* esta es la muger que se hizo forda, ya se rindiò al llamamiento de su Dios. *Ecce homo,* este es el Dios Hombre, que espera que te rindas, y quiere perdonarte tanto tiempo; quanto has estado sordo, *Ecce,* mira que

Psalm. 37.

te mira: *Ecce;* repètera que penetra tu corazon: *Ecce,* mirale con los brazos abiertos: *Ecce;* mirale inclinado la cabeza, dando el si aun antes que le pidas. Ea pues, à imitacion de Magdalena; llegad à estos sagrados pies, llegad (almas) y con intento dolor, decid: *Señor mio Jesu Christo, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR Cristiano.

1 **E** *Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c.* Luc. 7. *Ecce,* Reparese al estado miserable à que la reduxeron sus culpas. Ser. 5. *De los daños del pecado.*

2 Otro Sermon. *Peccatrix.* Chrysol. *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Quanto daños se siguen à la Republica, de los pecados. Ser. 38. *De las consecuencias de daños corporales.*

3 Otro Sermon. *In Civitate peccatrix.* Anton. Pad. *Ubi multos traxerat ad peccatum.* Ya con su traje profano. Ser. 41. *De los trages.* Ya con su mal exemplo, y ocasion. Ser. 28. *De los pecados agenos.*

4 Otro Sermon. *Ecce mulier.* Fue pecadora; pero fue la muger fuerte, que deseaba Salomon, que venció al mundo, demonio, y carne. Ser. 49. *De las vanas esperanças.*

5 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué conociò? Como oveja del Pastor Divino, conociò su voz para seguirle, atraida de lo infinito de su piedad. Ser. 1. *Combinete à misericordia.*

6 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? Greg. *Consideravit quod fecit, & noluit moderari quod faceret.* Considerò la gravedad de sus culpas. Ser. 4. *De la malicia del pecado.*

7 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? Que si se detenía, podia llegar con la costumbre de las culpas à obstinarse. Ser. 11. *De la mala costumbre.*

8 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? Que pudiera ser se llenarà con el primer pecado la medida de los que Dios le avia de esperar. Ser. 12. *Del número de pecados.*

Tom. III.

9 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? La brevedad, inconstancia, y fragilidad de la vida; y no quiso fiarse de ella para estar mas tiempo en las culpas. Sermon 15. *De las miserias de la vida.*

10 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? La certeza de la muerte, sin saber quando, en que lugar, ò modo le cogeria. Ser. 16. *De la muerte, &c.*

11 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? Las fatigas con que se veria en el momento de la muerte, si con tiempo no habia penitencia. Ser. 18. *Del momento de que pende la eternidad.*

12 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? El Tribunal en que avia de verse, acnada de el demonio, de su Angel, de su conciencia, y del Señor à quien ofendió. Sermon 19. *De el tribunal del juicio particular.*

13 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? Los beneficios generales, y especiales que le hizo Dios, y se diò por obligada para volver à su Magestad. Ser. 20. y 21. *De los beneficios.*

14 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? Las penas que le esperaban en el Infierno; si le hallaba la muerte en mal estado. Ser. 29. *De las penas del Infierno.*

15 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? La eternidad à que caminaba por la posta, y quiso asegurarla de Bienaventurança. Ser. 30. *De la eternidad.*

16 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? El rabioso, è inutil defengaño que tendria en el Infierno eternamente, si se condenaba. Ser. 51. *Concluciones de los condenados.*

17 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Qué? *Quod Iesus accubuit.* La paciencia con que estaba el Señor esperando su penitencia, y no quiso abusar de su piedad. Ser. 10. *De la temeraria confianza.* Vease el Sermon 52.

18 Otro Sermon. *Quod Iesus accubuit.* Chrysol. Ser. 93. *Non ad stantem, non ad sedentem audez venire peccatrix. Deus, cum stat, corripit: cum sedet, iudicat.* Antes que se siente Juez. Ser. 22. *De el cargo de los pecados, &c.*

C

19. Otro

- 19 Otro Sermon. *Ut cognovit.* Luego que conoció tan poderosos motivos, se resolvió à dexar las culpas sin dilaciones. Sermon. 6. Sermon. 7. Sermon. 8. *De la penitencia diferida.*
- 20 Otro Sermon. *Stans retrò.* Llena de confusión, pero sin escusa, al hablarle Dios al corazon para que saliese de su mal estado. Sermon. 58. *De la ocasion de honesta, y sus excusas.*
- 21 Otro Sermon. *Secus pedes eius.* Chrysol. Sermon. 97. *Ut Christi vestigijs imitatus, percurreres per vitam vitam.* Para imitar los pasos de Jests, antes que le sirviessen de cargo. Sermon. 44. *Cargo por la vida de Jests S. N.*
- 22 Otro Sermon. *Secus pedes eius.* Petr. Dam. *Pedes isti sunt, misericordia, & iudicium.* Con temor, y esperança, que es el camino seguro de la salvacion. Sermon. 10. *De la temeraria confianza.* Vea se el Sermon. 52.
- 23 Otro Sermon. *Attulit alabastrum.* No barro, ni vidro, sino alabastro, indice de la firmeza de su resolucion para no bolver à caer. Sermon. 60. *De la reincidencia.* Vea se especialmente el 6. 2. fine.
- 24 Otro Sermon. *Alabastrum unguenti.* Truxil. *Bonam exemplam.* Ya dà buen glor de exemplo la que con sus culpas

lo dió malo. Vea se en los Indices la palabra *Exemplo, y Escandalo.*

25 Otro Sermon. *Hic si esset propheta, &c.* Nadie advertia, ni notaba en el remedio de Magdalena pecadora; y aora que se buelve à Dios, la notan, juzgan, &c. Toman el cargo. Sermon. 37. 6. Sermon. 58. 6. Sermon. 72. 6. 4.

26 Otro Sermon. *Fides hanc mulierem &c.* Què fue esto? Chrysol. *Arguit ablatrantem.* Serà la Magdalena convertida; y fanta fiscal de las que no se convierten. Sermon. 45. *De las vidas de los Santos.*

27 Otro Sermon. *Remittuntur tibi peccata tua.* Y què haze? Th. Vill. Nov. *Postquam secura facta fuerat, adhuc non contemnit paniterere, quia se meminerat deliquisse.* Aun ay que temer. Sermon. 43. *Consecuencias dentro de si.*

28 Otro Sermon. *Remittuntur, &c.* Y vè à hacer penitencia? Si. A llorar los peccados agenos de que fue càula. Sermon. 28. *De los peccados agenos.*

29 Otro Sermon. *Remittuntur, &c.* Y vè à llorar treinta años? Si. Los daños espirituales, y corporales, que ocasionò con su mala vida. Sermon. 37. y Sermon. 38. *De los daños.*



SER



S E R M O N

LXXXVIII.

DEL VIERNES SEXTO DEL CONCILIO, Y PRIMERO de esta Feria, en el Sacro Monte de Granada.

Año de 1671.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium, & dicebant: Quid facimus? &c. Ioan. cap. II.

S A L U T A C I O N:



N Concilio sin Consejo, vn Tribunal reo de la mayor delito, vna junta sacrilega, convocada, no de la razon, y el zelo, sino de

ciencia, vnos Principes sin ley, vnos Ddores sin luz, vnos Juezes apasionados: juntaronse (dice Santo Thomàs de Villanueva) no à conferir para examinar la verdad, sino à confirmar su malicia, para autorizar con el Concilio su ciega resolucion; por esto dice el Evangelista, que se congregaron contra Jests: *Concilium adversus Iesum.* Congregòse la malicia contra la fantidad, contra la liberalidad la avaricia, contra los beneficios la ingratitude; que freneticos con el crecimiento del odio, dice San Agustin, furiosos se bolvieron contra el Divino Medico de sus vidas: *Tanquam multa febre phrænetici, insipientes in medicum, excogitaverunt consilium perendi tum.* Què hacemos? Así empezaron à exclamar, luego que entraron. Ay tal modo de proponer! *Quid facimus? Què ociosidad es la nuestra? Sa: Quid moramur? Què nos detiene? Como no ponemos remedio à tantos males? Culpables fomos de omisos: como lo sufrimos? El Januente: *Quid tardamus? Veamos; y que es lo que ay digno de remedio: Quia hic homo multa signa facit.* Que este Hombre hace muchas maravillas, quitemosle la vida, porque sus milagros crecen. Ay ceguedad semejante! Confejeros, que os preciáis de sabios: esse es delito tan capital? ya que queréis justificar vuestra passion, bulcad*

la invidia, y mala voluntad es oy el punto que ofrece à nuestra consideracion la Iglesia nuestra Madre. Fue el caso (dice el Evangelista S. Juan) que como fue tan celebre el milagro de la portentosa resurreccion de Lazaro, aunque creyeron algunos, despertò en otros, con las aclamaciones, la invidia, y fueron à dàr cuenta à los Fariseos del que imaginaron escandalo, ya fuesse (como dice S. Cyrilo) por congratarse con los Superiores; ya (como sienta el Cardenal Toledo) por parecer muy zelosos, y mostrar que no eran de los ignorantes, que se dexaban facilmente llevar de las novedades; ya (como dice el Cardenal Cayetano) porque incitados de su malicia, sacaron del milagro mayor obstinacion. Valgame Dios, y con quanta verdad dixo el Patriarca Abraham al rico condenado, que para convertir à gente de este porte no es bastante aunque rescuere vn difunto! *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credens.*

2 Con esta noticia se congregaron (mirad quien) vnos Pontifices sin con-

Tom. III.

Cyrl. in Ioan. lib. 8. ad cap. 11. Tolat. hic. Caier. hic. Luc. 16. Franc. Por. ja cou. hu in ser.

Thom. Vill. Nov. serm. in hac fer.

Palaf. in iust. mort. Chr. c. 1. Thom. Vill. Nov. ibid.

Aug. in Psal. 63.

sa in Ioan. 11. Vorag. ser. 1. de hac fer. Villar. 18. Quandr.

G 2

al